

Jessica Blanco
(Ed.)

Lo político en disputa.

Intelectuales, partidos
y otras organizaciones en la
Argentina del siglo XX



Lo político en disputa.

**Intelectuales, partidos
y otras organizaciones en la
Argentina del siglo XX**

Jessica Blanco
(Ed.)

**Colecciones
del CIFFyH**



Lo político en disputa: intelectuales, partidos y otras organizaciones en la Argentina del siglo XX. Fernando Aiziczon ... [et al.] ; Editado por Jessica Blanco. 1a ed. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2024.

Libro digital, PDF.

Archivo Digital: descarga y online.

ISBN 978-950-33-1784-6

1. Política. 2. Política Argentina. 3. Historia. I. Aiziczon, Fernando II. Blanco, Jessica, ed.

CDD 320.82

Publicado por

Área de Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades - UNC

Córdoba - Argentina

1º Edición

Área de
Publicaciones

Diseño: María Bella

Diagramación: María Bella y Luis Sánchez Zárate

2024



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons

Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional.



Feminidades católicas en Buenos Aires: una ventana a la cotidianeidad a través del boletín *Anhelos* (1946-1956)

Sara Martín Gutiérrez*

*"Santos hay que serán bellos pilares,
sostén de cúpulas, sostén de altares...
¿Seré yo nota en órgano o campana?
¿Voz en Oficios que el ritual desgrana?...
¡Sea yo cirio, vitral, piedra, argamasa...
cualquier cosa Señor, siendo en tu casa."*

Delfina Bunge de Gálvez

Aunque suene un poco pretencioso le confieso que hago con gusto los trabajos de la casa. Me encanta cocinar, no me molesta la limpieza ni el planchado... pero, aun así, creo que si siempre hiciera solo eso ya no sería lo mismo [...] Quiero decir otra cosa. Y es que tengo verdadera necesidad de salir de estas cuatro paredes y de los problemas de mi casa. Pero salir con el pensamiento, con la preocupación y aún con la acción por más limitada que sea, para proyectarme sobre la realidad... Me despierta esta inquietud la Acción Católica.¹

Estas líneas aparecieron publicadas en los meses de la primavera de 1956 en el boletín *Anhelos*. Su autora, de nombre Isabel, era una joven socia de la Acción Católica Argentina, ama de casa, casada y madre de dos niños y una niña de corta edad. Ella respondía así a la siguiente pregunta: ¿Te gustan las tareas domésticas? formulada por las editoras del boletín *Anhelos*, publicación de la rama femenina adulta de la Acción Católica Argentina (ACA).

Poco tiempo después de los sucesos de 1955 que terminaron con el gobierno peronista, los arquetipos de feminidad de la cultura católica seguían fuertemente anclados en los discursos históricos de la *domesticidad*.

1 *Anhelos*, noviembre-diciembre de 1956.

* Universitat Oberta de Catalunya.
sarmar02@ucm.es



Sin embargo, a través de las letras de sus publicaciones, estos modelos fueron matizados ante las representaciones culturales de la agencia del ama de casa involucrada en las cuestiones sociales. La Acción Católica continuó auspiciando durante toda la etapa peronista el compromiso social de las mujeres con su entorno más cercano y su participación social en los ámbitos laborales y barriales.

Las palabras de Isabel reflejan la importancia que —aún en 1956— tenían los discursos de la *domesticidad* como principal elemento de construcción de las feminidades católicas. En estas páginas reflexionaremos sobre cómo este arquetipo influyó notoriamente el mundo católico en la Argentina peronista y también cómo la transformación del trabajo de las mujeres durante la primera mitad del siglo XX contribuyó a reformular los significados de las feminidades católicas en los discursos de la revista *Anhelos*. Asimismo, nos preguntamos acerca de cómo se manifestaron las subjetividades de las amas de casa en las páginas de *Anhelos*, y en especial cuáles fueron las novedades que presentaron los discursos de la feminidad “contramoderna” durante los años cincuenta en el entramado bonaerense. Estos discursos incidieron notablemente en la forma en la cual muchas mujeres se *auto percibieron* durante estos tiempos de acuerdo con los discursos de feminidad del catolicismo. No obstante, es importante reconocer que la iglesia católica actuó como *lugar* de influencia y posibilitó espacios de interacción y transformación para muchas mujeres (Acha, 2000a; 2000b).

A través del discurso histórico queremos aproximarnos a los relatos cotidianos del catolicismo social gracias a las representaciones culturales que el boletín *Anhelos* publicó entre 1946 y 1956. Nos mueve el interés por explorar las subjetividades presentes en las feminidades durante los años peronistas y las respuestas que concedieron a dichas representaciones. Esta narrativa histórica sobre los discursos de las feminidades se circunscribe al interior de la historia social con perspectiva de género (Pita, 2016); y a las aportaciones de los estudios culturales sobre el concepto de representación de Chartier (1992). El artículo plantea una reflexión histórica sobre el modelo de feminidad divulgado entre las lectoras del boletín *Anhelos*. Así, primero se aborda el papel que este tuvo en la continuidad del ideal de domesticidad y el disciplinamiento social y corporal entretejido a través de los códigos de moralidad.

Letras y poder en las identidades femeninas de Buenos Aires

Históricamente, la prensa católica distó mucho de alejarse de la neutralidad *apartidista* que pretendieron mostrar las bases de la Acción Católica Argentina desde 1931. Dentro de su amplio aparato cultural sus boletines reflejaron discusiones teóricas o intelectuales de la época, y otras se orientaron a la moralización de la vida cotidiana. En especial, desde la década del treinta los boletines destinados a las mujeres de diferentes edades mantuvieron este último código orientado a promover prácticas de ritualización religiosa en la vida cotidiana femenina (Lida y Fabris, 2016, pp. 11-12). Aquellas letras fueron distribuidas entre el entramado parroquial de Buenos Aires, estaban dirigidas a las mujeres y reprodujeron “los estereotipos femeninos católicos en los moldes de la cultura de masas” hasta bien entrados los años del peronismo (1946-1955) (Mauro, 2014). Asimismo, las revistas utilizaron estrategias de atracción propias del entretenimiento —con temáticas relativas a la moda, la cocina, los hábitos de consumo o el ahorro— e instrucción moral para captar la atención de sus lectoras (Bonifacini, 2013, p.2). Se trataba de una estrategia ya conocida por el campo católico desde fines del siglo XIX —y también por sus intelectuales— quienes habían visto en la prensa un vehículo de comunicación de masas de gran valor (Bracamonte, 2018).

Desde la década de los “felicis años veinte” se había divulgado en algunas revistas femeninas el arquetipo de la mujer “moderna” entre las clases medias urbanas, el cual colisionó con el conservadurismo argentino (Bontempo, 2011). Como reacción a esta identidad fuertemente anclada en la emancipación económica de las mujeres, las católicas retomaron en la década de los cuarenta una preocupación histórica por el mantenimiento de los códigos de moralidad, las buenas costumbres y el disciplinamiento de las sexualidades de las mujeres a través de la difusión del *ideal de domesticidad* en las páginas en blanco y negro del extenso boletín *Anhelos*.² Cierta ancestralidad conectada a algunos postulados religiosos de la clase burguesa fueron los elementos presentes en los discursos de este ideal (Aresti, 2000). El deber doméstico de las mujeres que se desplegaba entre los muros del hogar implicaba la trasmisión del linaje ancestral divino

2 El boletín contaba con un formato de entre 50 y 60 páginas en formato libro, y había comenzado a venderse al precio de 1 peso.

a través de su desempeño del cuidado y la educación de la descendencia (Calvo, 2017).

Los formatos de propaganda cultural permitieron reforzar dos representaciones de feminidad desde el aparato cultural eclesiástico. Por un lado, el de las jóvenes solteras a las que se identificaba con los valores de pureza y castidad —cuya función principal era la preparación hacia el matrimonio— y, por el otro, el de aquellas casadas cuya virtud estaba ligada a la doble labor de ser buena madre y esposa. Ambas representaciones se encontraban unidas por la histórica conceptualización de la *domesticidad*. Lo doméstico históricamente se vincularía al *status* concerniente a lo privado, aunque con estrechos vínculos de aquella separación ficticia histórica de *lo público* (Aguilar, 2014, p. 12).

Los perfiles a los que se trató de interpelar desde el mundo católico comprendían subjetividades diferenciales en torno a la clase, raza y etnia —referimos a la pluralidad de identidades presentes en la Argentina: criollas, afrodescendientes, originarias o europeas—. Esta interseccionalidad fue omitida en las revistas católicas, donde se enfatizó en el factor común —el género— de las identidades y se deslegitimaron las diferencias de clase o étnico-raciales, desdibujándose las diferencias bajo un único arquetipo de género (Geler, 2016; Rodríguez, 2013).

El boletín de *Anhelos* estaba dirigido a las trabajadoras del servicio doméstico, principalmente mujeres jóvenes emigradas, racializadas, de las zonas del interior de Argentina a las ciudades. El catolicismo promovía la representación cultural de “trabajadora” como una identidad en sí misma, desprovista de una diferenciación en la estratificación social. En esta línea, las representaciones culturales articuladas en la división sexual del trabajo, parecieran ser compartidas también por diferentes culturas políticas —con la salvedad de las diferencias de clase— y no ser exclusivas del mundo católico o liberal de este período (Wikander, 2016). Progresivamente, las publicaciones católicas dirigidas a mujeres habían ido incorporando en sus páginas otros modelos de *trabajadora asalariada* que entonces estaban socialmente aceptados, como el de maestra, empleada, o el de la mujer profesional (Queirolo, 2004).

Acción social: una línea continuista en la feminidad católica

A fines del verano de 1954, una joven cercana a la Acción Católica se quejaba a sus superiores porque no se sentía preparada para hacer una encuesta ni seguir los métodos formativos de la pastoral católica.³ Tal actitud de la trabajadora tuvo lugar tras la petición de una responsable de la Asociación de Mujeres de la Acción Católica (AMAC), quien había solicitado a algunas de las mujeres que frecuentaban las reuniones de este movimiento que preguntasen en sus entornos de sociabilidad lo que conocían sobre la Virgen María.⁴ Cuando la joven regresó a su casa, abrumada por la tarea, pensó que al no tener muchas relaciones en el barrio no podría desarrollar su cometido. Sin embargo, la voz de su conciencia le susurró a medio camino entre la culpa y la apelación de sus deberes como católica lo siguiente, según recogieron las editoras de *Anhelos*:

¿Qué sucedería si todas las socias razonasen como tú? ¿Qué vida puede tener tu círculo si cada una de las socias vive encerrada en sí misma? ¿Quién llevará, entonces, la realidad que se vive en los ambientes parroquiales? ¿No tienes tú, acaso ojos para ver lo que sucede a tu alrededor, oídos para escuchar lo que se dice y se piensa sobre los problemas, boca para hablar, para enseñar, para apoyar o rectificar; cerebro para pensar y juzgar y corazón para amar?⁵

Ante las sensaciones internas que experimentó decidió acudir al mercado a realizar algunas compras cotidianas.⁶ En su camino entabló una tímida conversación con el dueño de un quiosco de prensa. En las portadas de las revistas que presentaba el puesto llamaban la atención de la joven varios retratos de artistas de cine, estrellas deportivas, y también, para su sorpresa, una estampa de la Virgen María. La joven se acercó al vendedor y charló con él acerca de la vida de María y sus “virtudes”, tratando de advertir —tal vez adivinar— la posible identidad religiosa del trabajador.

3 *Anhelos*, marzo-abril de 1954.

4 Así, la Virgen María había sido símbolo histórico de la feminidad católica contrapuesta a la figura de Eva. Elementos como la pureza, la piedad, la domesticidad y la sumisión serían los ejes de la feminidad católica que encarnaba esta figura.

5 *Anhelos*, marzo-abril de 1954.

6 Nos parece relevante incorporar en futuras investigaciones sobre los discursos arquetípicos de la Acción Católica los aportes de la historia de las emociones.

El afán moralizador de la católica surtió el efecto esperado. Según relataría después una editora en *Anhelos*, metiéndose en la piel de la trabajadora... “acabé consiguiendo que, el buen hombre hiciera una limpieza de fotografías que estaban en actitudes poco correctas y lo dejé con la promesa de conseguirle una imagen un poco más grande y llamativa [de la Virgen] para su quiosco”.⁷

A través del boletín, la Acción Católica recordaba a sus lectoras cuáles eran los compromisos con su lema “Piedad, Estudio y Acción”. La regularización de matrimonios, las conversiones de personas ateas, las comuniones tardías o la asistencia a enfermos en distintos sanatorios y hospitales eran algunos de los deberes que asumían las mujeres como parte de su experiencia cotidiana.⁸ En esta pretensión se enmarcaba perfectamente la actuación de la joven de la Acción Católica, esta vez desde su propia movilización. Así, esta agencia iba encaminada a acercarse, a través del entramado social de los barrios, tratando de advertir —y vigilar— el mantenimiento de los valores morales.

En la perpetuación de estos códigos morales cobraría especial protagonismo la sección de “Consultorio íntimo”, presente en todos los números de *Anhelos*. En este apartado se permitía entrever de forma sutil qué aspectos de la vida cotidiana de las trabajadoras fabriles y profesionales, aunque también de las amas de casa preocupaba más a las editoras del boletín —y además a la autoridad masculina de la revista, los asesores morales que publicaban en ella con asiduidad en la columna “Habla el Padre Asesor”—. En ellos, si bien nunca se hacía pública la identidad de las lectoras que escribían —pues firmaban con un seudónimo— resulta complicado identificar resistencias femeninas a los discursos de feminidad hegemónicos. Más bien el consultorio servía para reafirmar —a través de cartas supuestamente escritas por otras mujeres— la vigilancia moral sobre las corporidades femeninas. Asuntos como la moda, particularmente el papel social que ostentaban las conocidas modistas europeas en la ciudad de Buenos Aires eran también un tema habitual en esta sección. Aquí las católicas afirmaban que la moda no debía esclavizar a las mujeres ni “manejarlas”:

⁷ *Anhelos*, marzo-abril de 1954.

⁸ *Anhelos*, 1952.

Hay que saber librarse de ella”, concluían las editoras en un claro ejercicio de disciplinamiento social a través de la vestimenta.⁹

La concepción de “superficialidad” o de “frivolidad” que los discursos del catolicismo asociaban a las modas fue construida discursivamente sobre la noción histórica del honor. Las católicas planteaban una dicotomía en la que la moda pareciera configurarse en un elemento que alejaba a las mujeres de la concepción deseada de honor que asumía la domesticidad y la tarea de cuidado frente al mundo exterior: “demasiados trajes escotados y pocos delanteros”.¹⁰

Un contrapunto al modelo de feminidad católico: las trabajadoras domésticas

Varios años después de su primer número, la revista *Anhelos* continuaba siendo una de las publicaciones para las mujeres de Acción Católica. Sin embargo, el afán generalista de la revista había dejado olvidadas a un sector importante de las mujeres: aquellas que trabajaban en el servicio doméstico de la ciudad de Buenos Aires. Algunas de ellas, empleadas de las familias acomodadas de esa ciudad, leían el boletín *Fe y Trabajo*, que contaba con cierta circulación selecta dentro del sector de las conocidas como “martas” en honor al nombre de su patrona, Santa Marta. Estas trabajadoras, principalmente emigradas de las zonas rurales de Argentina, suponían un contrapunto a los discursos homogeneizadores de feminidad de la Acción Católica. La Asociación de Personal Doméstico Femenino de Buenos Aires había nacido en 1942 (Vázquez Lorda, 2011). Se trataba de jóvenes, en su mayoría procedentes del interior, de origen criollo (aunque también había algunas inmigrantes europeas). Pertenecían a familias de escasos recursos que llegaban a la ciudad en busca de un mejor porvenir, especialmente en el contexto de las fuertes migraciones internas que tuvieron lugar durante los años del peronismo. Su situación de vida pareciera justificar un mayor interés de disciplinamiento social por parte de las editoras de *Anhelos* y para tal fin se puso en marcha el boletín *Fe y Trabajo*.

Así, los discursos de la revista advertían de la “conciencia dócil” de estas trabajadoras, un aspecto que marcaba continuidades con los discursos

⁹ *Anhelos*, mayo, junio y julio de 1951.

¹⁰ *Anhelos*, mayo-junio de 1956.

representados en la figura de la “pobre obrerita”. La victimización que las editoras católicas realizaban de la subjetividad de estas trabajadoras conducía a una perpetuación de la imposibilidad simbólica de emancipación e independencia. Más allá, construían un arquetipo de feminidad desprovisto de autonomía o de agencia propia que no se correspondía con las experiencias de vida de las trabajadoras domésticas (Aboy, 2008):

La crisis económica que ha empobrecido a muchas regiones del país ha traído como consecuencia la emigración de una cantidad de jóvenes y mujeres que llegan a Buenos Aires en busca de una colocación mejor rentada que en las ciudades y pueblos del interior [...] ¡Cuántas desaparecen... se pierden!¹¹

Esta autonomía o poder sí parecía atisbarse de una manera más independiente en los discursos dirigidos a las trabajadoras de la aguja, y, especialmente, para aquellas que se desempeñaban en los sectores profesionales urbanos. Así, las editoras de *Anhelos* se dirigían a las jóvenes migrantes desde un excesivo paternalismo aún a comienzos de los años cincuenta. Los discursos y representaciones culturales de las trabajadoras resaltaban la supuesta “ignorancia” educativa de las trabajadoras del servicio doméstico, un aspecto que matizaban para el resto de las trabajadoras fabriles y profesionales urbanas. Para las dirigentes católicas, la “falta de instrucción” de las empleadas del servicio doméstico no era un problema de carácter social. Más bien esta circunstancia pareciera ser la causante de la ausencia de moral femenina, tantas veces puesta a prueba y en constante peligro.¹²

Paradójicamente a este proceso, desde sus discursos las católicas dibujaron —y dotaron de resignificación— el papel de las *identidades trabajadoras femeninas* a la movilización de las mujeres durante el peronismo. Así la movilización política se intensificó al calor de la conquista de nuevos derechos cívicos fuertemente anclados en una concepción de la ciudadanía desde la extensión de los deberes históricamente asociados a las mujeres (Molyneux, 2011, p.14; Barrancos, 2011). El discurso peronista coincidiría con aquél al interior de Acción Católica sobre el rol *social* de las mujeres en la familia (Bianchi 1990). Un arquetipo que ensalzaba una

11 *Anhelos*, agosto de 1942.

12 *Anhelos*, mayo de 1952.

feminidad nacional a partir de las atribuciones discursivas del modelo de “ama de casa” (Barry, 2009).

En este contexto, las editoras de Acción Católica se orientaron a la formación y a la difusión de noticias internacionales relacionadas con el mundo católico. Recetas de cocina al hilo de la nueva “poética” del mundo alimenticio conseguida con los nuevos artefactos que facilitaban la vida del ama de casa, consejos de limpieza del hogar, o la educación de los hijos e hijas, las vacaciones de verano o el tiempo libre siguieron siendo una preocupación lineal para la AMAC (Pérez, 2012). Esta estrategia discursiva se mantuvo para dulcificar las tensiones que se hacían cada vez más presentes entre los sectores laicales, donde parte de las mujeres de sus bases sociales simpatizaban con el peronismo. En estos años, las católicas más activas al interior de la institución comenzaron a divulgar las campañas conocidas como la “promoción de la mujer”, un discurso que llegaba desde los documentos oficiales del papado, aunque también a través de las reuniones de las organizaciones internacionales donde participaron delegadas de la Acción Católica Argentina (Pérez del Puerto 2016; Martín Gutiérrez, 2019). Así pues, la Acción Católica generó intersticios donde las mujeres comenzaron a desempeñar un papel cada vez más activo de movilización social (Barrancos 2008). No obstante, a pesar de estos cambios operados en el período se continuó defendiendo la esencia de una identidad de género sustentada en el modelo de *domesticidad* ligado al ejemplo de la Virgen María donde el modelo de movilización social de las mujeres se justificó como extensión de su papel “naturalizado” en la familia (Nari, 2004).

La quema de iglesias de 1955 y la detención de algunos dirigentes católicos, entre ellos referentes de la AMAC como Sara Makintach marcó un duro impasse al interior de la Acción Católica reflejado en las páginas de *Anhelos* y en el *Boletín Oficial de la Acción Católica Argentina*. Los discursos acerca de los códigos de buena conducta y vestimenta pasarían a un segundo plano de interés por parte de la comunidad femenina, eclipsados por el enfrentamiento que se vivía en las calles de la ciudad de Buenos Aires (Zanca, 2008).

Por esta razón, la AMAC trató de redoblar su apuesta por incrementar la circulación de las publicaciones femeninas mientras intensificaba el tono propagandístico de *Anhelos*. Las católicas profundizaron su actuación a través de su aparato cultural con un modelo de feminidad renovado.

La Acción Católica canalizó sus energías en la defensa de la institución e intensificó su acción discursiva en sus aparatos culturales, dejando de lado su presencia en otros frentes históricos, pero sin olvidar que su principal labor continuó articulada en la construcción discursiva de las feminidades de la Argentina (Caimari, 2010).

Conclusiones

A lo largo de estas páginas se ha reflejado cómo el boletín *Anhelos* reinterpretó las representaciones históricas de las feminidades católicas. El boletín orientó sus contenidos a la instrucción de las mujeres y a la continuidad de un discurso moralizador como herramienta de control social, aunque revestido de numerosos recursos estéticos y entretenimiento asociados a las revistas de los años cincuenta.

Si bien nos ha interesado indagar en los discursos dirigidos a la conformación de la feminidad católica de las mujeres, sostenemos que la fuerte jerarquización de la Acción Católica Argentina disfrazó la presencia de identidades diferenciales bajo un único modelo de feminidad. En esta línea, la Acción Católica prefirió no marcar las diferencias de clase o étnicas entre las lectoras del boletín *Anhelos*, y posteriormente, desde *Fe y Trabajo*. La conceptualización histórica de la división sexual del trabajo que le servía para configurar el carácter histórico de su feminidad veló las realidades interseccionales y migratorias de muchas trabajadoras.

Hablar del *ideal de domesticidad* en este período nos hace constatar pocas rupturas con las representaciones de la década anterior. Sin embargo, las redes internacionales de la Acción Católica y su especial interés en profundizar en el panorama transnacional del catolicismo social tuvieron como resultado un incremento de la participación social de las mujeres. Muchas de las vivencias femeninas expresaron el deseo, a veces de manera escrita como Isabel, de transformar su entorno más cercano a través del pensamiento y de la creación de la realidad más allá de los intereses ideológicos de la Acción Católica. En el artículo ¿Te gustan las tareas domésticas? Isabel resolvía de la siguiente manera: “¿Quiere que sus tareas le pesen menos? «Ingrese en la AMAC y descubrirá el secreto»”.¹³ A través de estas palabras cargadas de significado comprendemos que también

13 *Anhelos*, noviembre-diciembre de 1956.

la moralidad católica tejió, paradójicamente, espacios de emancipación y movilización social para las mujeres.

Por otro lado, los frecuentes enfrentamientos de la iglesia con el gobierno peronista desencadenaron una estrategia de mayor virulencia discursiva de las católicas en el mundo del trabajo. A partir de entonces *Anhelos* continuaría dirigiendo su feminidad a la construcción de una alteridad internacional sustentada en un ama de casa preocupada por su promoción como “madre” de la nación católica.

Referencias bibliográficas

- Aboy, Rosa (2008). “Ellos y nosotros”. Fronteras sociales en los años del primer peronismo. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*. <http://journals.openedition.org/nuevomundo/25782>.
- Acha, Omar (2000a). “Catolicismo social y feminidad en la década de 1930. En Omar Acha y Paula Halperín (Comps.), *Cuerpos, géneros e identidades. Estudios de Historia de Género en la Argentina* (pp.195-228). Buenos Aires: Ediciones del signo.
- Acha, Omar (2000b). “Organicemos la contrarrevolución: discursos sobre la familia, la reproducción y los géneros a través de Criterio 1928-1943”. En Omar Acha y Paula Halperín (Comps.), *Cuerpos, géneros e identidades. Estudios de Historia de Género en la Argentina* (pp.138-193). Buenos Aires: Ediciones del signo.
- Barrancos, Dora (2008). *Entre la casa y la plaza*. Buenos Aires: Sudamericana.
- Barrancos, Dora (2011). Género y ciudadanía en Argentina. *Iberoamericana. Nordic Journal of Latin American and Caribbean Studies*, 1-2, 23-39.
- Barry, Carolina (2009). *Evita Capitana: El Partido Peronista Femenino 1949-1955*. Buenos Aires: Eduntref.

- Bianchi, Susana (1990). Catolicismo y peronismo. La familia entre la religión y la política (1945-1955). *Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"*, 19, 115-137.
- Bianchi, Susana (1996). Catolicismo y peronismo: la educación como campo de conflicto (1946-1955). *Anuario IEHS*, 11, 147-178.
- Bonifacini, Eliana (2 a 5 de octubre de 2013). Representaciones de la mujer en las revistas femeninas. Vida cotidiana y consumo en la década de 1935-1943. [ponencia] XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, Argentina.
- Bontempo, Paula (2011). Para ti. Una revista moderna para la mujer moderna, 1922-1935. *Estudios Sociales*, 41, 127-156.
- Bracamonte, Lucía (2018). Feminismo y derechos de las mujeres: representaciones de género en la prensa católica de Bahía Blanca a principios del siglo XX. *La Aljaba*, 15, s/p. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1669-57042011000100002.
- Caimari, Lila (2010). *Perón y la Iglesia Católica*. Buenos Aires: Emecé.
- Chartier, Roger (1992). *El mundo como representación*. Barcelona: Gedisa Editorial.
- Calvo, Nancy (2017). "Cuidar La Familia, Forjar La Nación". La Institución Matrimonial y El Modelo de Familia - Argentina SXIX-XXI. *Prohistoria*, 27, 37-54.
- Geler, Lea (2016). Categorías raciales en Buenos Aires. Negritud, blanquitud, afrodescendencia y mestizaje en la blanca ciudad capital. *Runa*, 37 (1), 71-87.
- Lida, Miranda y Fabris, Mariano (2016). Presentación Dossier La prensa católica y sus múltiples dimensiones: fuente, empresa editorial, actor social y político. *Revista Electrónica de Fuentes y Archivos, Centro de Estudios Históricos "Prof. Carlos S. A. Segreti"*, 7 (7), 11-16.



- Martín Gutiérrez, Sara (2019). Entre el catecismo, la calle y la política. Damas y trabajadoras católicas en Argentina y España en los albores del peronismo y el franquismo. Una aproximación transnacional. En Odilon Caldeira Neto y Gabriela De Lima Grecco (Coords.) *Estudos sobre o autoritarismo: repressão, cotidiano, política e cultura*. (pp.133-154). Porto Alegre: Prismas.
- Mauro, Diego (2014). La «mujer católica» y la sociedad de masas en la Argentina de entreguerras. Catolicismo social e industria cultural en la ciudad de Rosario (1915-1940). *Hispania Sacra*, 66, 235-262.
- Molyneux, Maxime (2001). Género y ciudadanía en América Latina: cuestiones históricas y contemporáneas. *Debate feminista*, 23 (12), 3-66.
- Nari, Marcela (2004). *Políticas de maternidad y maternalismo político. Buenos Aires 1890-1940*. Buenos Aires: Biblos.
- Pérez, Inés (2012). *El hogar tecnificado. Familias, género y vida cotidiana*. Buenos Aires: Biblos.
- Pita, Valeria (2016). Historia social del trabajo en perspectiva de género en Argentina: aspectos de un entramado en construcción. En Sonia Pérez Toledo y Sergio Solano Paolo (Coords.). *Pensar la historia del trabajo y de los trabajadores en América, siglos XVIII y XIX*. (pp. 230-245). Madrid: Iberoamericana Vervuert.
- Queirolo, Graciela Amalia (2004). El trabajo femenino en la Ciudad de Buenos Aires (1890-1940): Una revisión historiográfica. *Revista Temas de Mujeres*, 1 (1), 55-87.
- Rodríguez, Ana María (2013). *Estudios de Historia Religiosa argentina (siglos XIX y XX)*. Rosario: Prohistoria Ediciones – Edunlpam.
- Vázquez Lorda, Lilia (2011). El otro ángel del hogar es mujer, trabajadora y asalariada. Las empleadas domésticas y el catolicismo en la Argentina de los años 1950. En Norberto Álvarez (Comp.) *Familia*,

género y después... Itinerarios entre lo público, lo privado y lo íntimo
(pp.107-126). Rosario: Prohistoria.

Wikander, Uma (2016). *De criada a empleada. Poder, sexo y división del trabajo (1789-1950)*. Madrid: Siglo XXI.

Zanca, José (2008). La hora de los benditos: religión, eclesiología y debates estéticos en los años peronistas. *Nuevo mundo, mundos nuevos*, 8.
<https://journals.openedition.org/nuevomundo/30535>.